

Tipo: Suplemento de viajes
(Diario de León)

Sección: Viajes solidarios

Medio: Destinos

Diario de León



TURISMO SOLIDARIO

Viajes rumbo a la cooperación

Viajar, compartir, aprender y colaborar pero, sobre todo, escapar del turismo convencional. Esta es la propuesta que ofrece Cooperatour, una entidad especializada en viajes solidarios y de voluntariado internacional en países de Asia y Latinoamérica. Una forma diferente de viajar para convivir con la población y conocer la realidad de los países del sur. Una alternativa para las vacaciones, por ejemplo, del próximo verano 2012, pero también para cualquier otra época que ya han probado varios leoneses.

Cooperatour organiza estos viajes de voluntariado durante todo el año. En solitario, en pareja o en grupo integra a estos solidarios turistas en proyectos educativos, medioambientales o sanitarios liderados por ONGs locales. Con estas experiencias es posible colaborar y aprender de personas que viven en situaciones de pobreza y exclusión social, que están al margen de los resorts y grandes hoteles.

Las estancias oscilan entre quince días y dos meses. Todos los proyectos que ofrece Cooperatour son visitados previamente por un equipo de la entidad. Asimismo, antes de viajar los voluntarios reciben una formación —online o presencial— impor-

Al margen de los resorts.

Trabajar en proyectos educativos en Perú, conocer Guatemala brindando apoyo escolar a los más pequeños o convivir con jóvenes aprendices de monjes budistas en Nepal. Son las vacaciones solidarias que organiza Cooperatour. Es otra forma de hacer turismo: explorar el mundo y participar en proyectos solidarios. —POR NURIA GONZÁLEZ

tante para su estancia. El respeto a las personas con las que se convive, protagonistas de su propio desarrollo, es fundamental para evitar comportamientos asistencialistas.

Con los viajes de Cooperatour es posible acercarse a la realidad de Perú, trabajando en proyectos educativos en la zona de Cuzco; conocer Guatemala dando apoyo escolar a niños y niñas en poblaciones muy próximas a la ciudad histórica de Antigua o que, biólogos y amantes de la naturaleza visiten Costa Rica y participen en proyectos de biodiversidad tropical o de protección de tortugas marinas.

En la India, Cooperatour permite colaborar en distintos proyectos de atención de menores sin recursos o con discapacidad en Pondicherry al sur del país. Y en Nepal es posible convivir con jóvenes aprendices de monjes budistas. En definitiva, un

viaje diferente y flexible para compartir con otras comunidades viviendo su día a día y aprender del trabajo de superación de la población asiática y latinoamericana.

Cada mes participan en estos programas personas de toda España, de todas las edades y perfiles, que deciden no sólo vivir una experiencia vital (única, sino también adquirir un enriquecimiento real de otra cultura en un país en vías de desarrollo. Se puede participar en cualquier época del año en un proyecto en beneficio de la infancia en situación de pobreza, abandono u orfandad, desarrollando actividades educativas y culturales.

Para participar en los viajes del próximo verano es imprescindible enviar la solicitud cuanto antes (www.cooperatour.org) para planificar el viaje. El coste del programa incluye el traslado desde el aero-

puerto en el país de destino, alojamiento, la asignación de un coordinador en el proyecto elegido y toda la información necesaria para preparar el viaje.

Desde la espectacular ciudad colonial de Antigua en Guatemala a la impresionante belleza de Machu Picchu y el valle sagrado de los incas en Cuzco, las exuberantes selvas y playas de Costa Rica o los templos de la India. Son sólo algunas propuestas de Cooperatour para unas vacaciones diferentes.

Así, los destinos previstos para este verano son, por ejemplo, la Reserva Natural de Sarapiquí, para los amantes de la biología; un hogar infantil de San José de Costa Rica, donde participarán en tareas educativas de calorosos niños en riesgo de exclusión social; o protección y rescate de tortugas marinas, una especie en peligro de extinción, en playa Mitapalo para los enamorados de la naturaleza. Las tres propuestas son en Costa Rica.

Los proyectos a elegir en Guatemala son un programa de desarrollo y superación para niños huérfanos en la ciudad de Antigua, enseñar a los niños los valores de la solidaridad y justicia social en la Escuela de Jorcaningo, trabajar con menores con discapacidad en un centro de salud o un programa cultural y educativo



Una mujer y sus hijos en la Plaza Central en Antigua y cementerio de Chichicastenango, en Guatemala. A la derecha, Camino Llamazares en el mercado de Santo Tomás y abajo, en una comunidad indígena. ...

en el Lago Atitlán, una de las zonas más bonitas de Guatemala.

Descubrir el sur de la India y colaborar como profesor voluntario de inglés en la localidad de Pondicherry; dar clases de español, inglés e informática a niños de 3 a 12 años en la escuela de Pondicherry o participar en proyectos sociales y educativos en Rajastán son los viajes a elegir en La India.

Cooperatour también llega a Nepal. Los turistas voluntarios podrán compartir sus vacaciones con los niños del centro de acogida de Pokhara.

Los más pequeños son también el centro de los proyectos de voluntariado previstos en Perú, concretamente en la ciudad de Cuzco o en plena Selva de Perú. Otra de las propuestas se desarrolla en la reserva ecológica del Manú, un proyecto de protección de la selva amazónica.

Cooperatour es una asociación sin ánimo de lucro especializada en viajes solidarios y voluntariado internacional en Latinoamérica, la India y Nepal. Desde hace cinco años más de 800 personas voluntarias han compaginado sus vacaciones con proyectos educativos, medioambientales o sanitarios. Como entidad no lucrativa reinvierte los beneficios en la ampliación y mejora de sus programas de viajes solidarios y voluntariado, así como en la financiación de algunas de las actividades en los países de destino y en la colaboración periódica con algunos de los proyectos.

1 EL PRECIO
Es imprescindible el compromiso del viajero de trabajar un número de horas que oscila entre cuatro y ocho al día, dependiendo de la actividad elegida. Los fines de semana serán para descansar y conocer el país. Los voluntarios suelen estar todos juntos en el mismo alojamiento, que suelen ser habitaciones individuales en casa de una familia local o en el propio centro en el que se trabaja. Los viajes oscilan entre los 350 euros y los 1.125 euros, en función de la duración y del destino, sin incluir el vuelo.

2 UN PLAN ÚNICO
Cooperatour ofrece viajes solidarios a Latinoamérica, la India y Nepal, con estancias mínimas de 15 días, la posibilidad de viajar en cualquier época del año de forma individual, en pareja o en grupo, flexibilidad a la hora de organizar la labor asistencial con la posibilidad de conocer el destino desde el punto de vista turístico, programas educativos, sanitarios, asistencia a menores, todos ellos liderados por ONGs locales. En definitiva, un plan único para unas vacaciones únicas.

3 LOS REQUISITOS
Para realizar estos viajes solidarios es imprescindible ser mayor de 18 años (en el caso de La India, mayor de 21 años), tener madurez emocional y capacidad de adaptación, gusto de buena salud física y mental, ser una persona abierta y positiva, comprometida por un periodo mínimo que varía en cada proyecto, tener ambigüedad y compromiso por trabajar con personas situación de pobreza y exclusión social. En Cooperatour seleccionamos el mejor proyecto que se adapta a cada perfil.



CAMINO LLAMAZARES, CINCO SEMANAS EN GUATEMALA

«Cada día para recordar»

Cuando tú eliges esa opción pasa más la experiencia que vives que el trabajo que desarrollas. Así recuerda Camino Llamazares porque decidió realizar un viaje con Cooperatour. Fue mucho más que unas vacaciones. Esta leonesa tiene 30 años y es licenciada en Administración y Dirección de Empresas. Optó por Guatemala, la ciudad de La Amigua. Allí se fue cinco semanas. «Me atraía mucho África, pero quizás, para ser mi primer voluntariado, no era la mejor opción: conocer el idioma y tener una cultura muy similar ayudan mucho a la hora de tomar la decisión», recuerda. Un país «desconocido» en el que desempeñaría un proyecto educativo asesorado por Cooperatour.

La define como una experiencia espléndida y única. «La organización busca el alojamiento y te da la dirección del proyecto; la aventura comienza con la preparación del viaje, la familia te advierte de los peligros, los amigos te dicen que sí te has vuelto loco... pero creo que es la falta de información lo que lleva a pensar así», señala al tiempo que recalca que convivió con una familia encantadora en Antigua, las

comidas eran riquísimas y el trato muy respetuoso. Durante su estancia allí, Camino cogió un «chicken bus», para llegar a San Mateo Milpas Altas, un pueblo de montaña a 15 minutos de la Antigua, donde se desarrolla el proyecto Prodesen. Un matrimonio guatemalteco se encargó de acoger a 50 niños de entre 4 y 12 años y darles clases de apoyo y entretenimiento evitando así que estén por las calles. «La dedicación es absoluta y nosotros somos una pequeña ayuda», añade. Allí realizaba todo tipo de actividades,

lectura, manualidades, taller de cocina, deporte, clases de inglés, canciones, cálculo... El tiempo se pasaba volando y destaca el cariño con el que fue acogida por los niños. A lo largo de ese tiempo coincidió con una australiana, un inglés, un americano y una pareja de canadienses, además de los cuatro españoles más. Entre tanto aun daba tiempo para conocer la zona.

Camino Llamazares no duda en asegurar que son muchos los dife-

rencias de este tipo de viajes con el turismo convencional. «En primer lugar, la preparación es distinta, la gente que conoces es de otra manera y traes un montón de vivencias, anécdotas, un cuerpo recargado de emociones, sentimientos y armonía», escribe.

No tiene nada que ver, resalta, con el turismo convencional, donde vas a descansar y donde todo está más o menos organizado. «Esto lo vives más intensamente y te puedo decir que todos los días pasaba algo digno de recordar», indica.

Esta leonesa no había participado antes en acciones de voluntariado, aunque colaboraba con alguna organización benéfica. Algo que ha cambiado desde su regreso ya que se ha hecho voluntaria para ayudar en lo que pueda. De aquel viaje, hoy le queda la nostalgia y los amigos,

alegría con la que vivía, con la que hacía las cosas y con la que disfrutaba cada momento. «Cada momento era una felicidad constante», dice. Ya piensa en los siguientes destinos: África o la India.

